

S

E LLAMA MARÍA VALDERRAMA

López. Piensa incluso más rápido de lo que habla, pero el frenético ritmo de pensamiento y palabra no le resta ni un ápice a la claridad de su discurso. Acaba de terminar 4º de Medicina en la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) y, solo por eso, tiene ya suficiente bagaje docente para hacer un diagnóstico de lo que cursa. Y el balance, su balance, es, digamos, ambivalente.

Pero no habla solo la alumna Valderrama López, María, sino la presidenta del Consejo Estatal de Estudiantes de Medicina. La voz institucional de más de 44.000 alumnos, sus colegas de fatiguitas en el grado. Escúchenla, por favor.

**PREGUNTA.** Habla usted por boca de miles de estudiantes de Medicina, pero sus interlocutores, como quien oye llover. ¿Nadie les escucha allá arriba, en las alturas? ¿No será que hablan ustedes muy bajito?

**RESPUESTA.** ¿Usted cree que no nos escuchan?

**R.** A las pruebas me remito. El CEEM lleva años diciendo que no se abran más facultades y siguen brotando como setas. España es ya el segundo país del mundo con más facultades. No sé si es para presumir...

**R.** Admito que eso es muy frustrante, en efecto, porque llevamos años desgañitándonos en contra del aumento del *numerus clausus*, y no solo nosotros, porque en esta reivindicación nos acompañan los decanos, la OMC o el Foro de la Profesión. Sanidad y Universidades crearon un grupo de trabajo sobre este tema, pero, lejos de avanzar, parece que retrocedemos.

**R.** Vamos, que me da la razón: no les escuchan.

**R.** En este caso concreto, creo que la autoridad estatal se ampara en que la última palabra para abrir una nueva facultad la tiene la autonomía, a pesar de que la adjudicación previa dependa de Aneca. Tener una facultad de Medicina da mucho prestigio a la universidad de turno y eso, quieras que no, es un obstáculo añadido a nuestra labor.

**R.** Más que "obstáculo añadido", parece ya una muralla difícil de franquear. Se lo digo porque el Gobierno ha aprobado un aumento del 15% de las plazas de grado para este curso. ¿Es viable ese aumento?

**R.** Le aseguro que no, en absoluto. Lo decía usted antes: ya somos más de 44.000 estudiantes en toda España, la capacidad asistencial de los hospitales es la que es y el déficit docente es acuciante. Mientras tanto, siguen flotando en el aire las preguntas a las que hay que dar respuesta y que nadie parece querer abordar.

**R.** ¿Qué preguntas son esas? A ver si hay suerte...

**R.** Pues algunas tan básicas como ¿faltan médicos en España o no? ¿Es un problema de distribución de los que hay? ¿Faltan buenos contratos y/o buenas oportunidades laborales? ¿Hay que mejorar las condiciones de los docentes? ¿Hay que incentivar a los tutores? ¿Cómo lo hacemos?... Se ha demostrado de sobra que no hay relación directa entre el aumento de plazas de grado y el incremento de médicos, pero parece que esa es la única salida que brindan las autoridades.

“

**Ya somos más de 44.000 estudiantes, la capacidad hospitalaria es la que es y el déficit docente es acuciante”**

“

## EL ACCESO A MEDICINA DEBE SER IGUALITARIO EN ESPAÑA, Y NO ES ASÍ”

Abrir más facultades y ‘ensanchar’ las puertas de las que ya existen no ataja el déficit médico... por mucho que digan Sanidad y CCAA. Lo dice la voz ‘institucional’ de los más de 44.000 alumnos de grado

TEXTO FRANCISCO GOIRI

FOTO GARRIDO FOTÓGRAFOS/FUNDACIÓN LILLY

# María Valderrama

PRESIDENTA DEL CONSEJO ESTATAL DE ESTUDIANTES DE MEDICINA

**R.** Acaba de terminar usted 4º de Medicina. ¿Ha sufrido en sus propias carnes esa falta de profesores?

**R.** En el caso de los profesores preclínicos, la carencia es muy evidente, lo que ha obligado a que determinadas asignaturas sean impartidas por biólogos, psicólogos... y, ojo, que quizás eso tiene una parte positiva. Ahora bien, en el caso de las asignaturas clínicas, quienes las imparten, tienen que ser, sí o sí, médicos, y faltan, claro que faltan. Para suplir la carencia de docentes clínicos acreditados se está recurriendo a otros profesionales del servicio, o incluso a MIR, que imparten clase sin el correspondiente reconocimiento académico y retributivo. El grado de compromiso de estos sustitutos no es el mismo, porque, obviamente, tienen sus prioridades asistenciales, y eso nos afecta como alumnos.

**R.** Medicina es una de las carreras que más nota exige en la EBAU. ¿Es más fácil acceder a la carrera en una

autonomía que en otra o no hay diferencias? Dicho de otro modo, ¿hay comunidades que engordan las notas de la EBAU?

**R.** No, el acceso no es igualitario; de ahí que otra de las exigencias del CEEM sea que la prueba de la EBAU sea única en todo el Estado y que los criterios de acceso a las facultades sean homogéneos en todas las comunidades. La ponderación de asignaturas no es la misma en todas partes, de forma que hay un sesgo claro en el acceso al grado por autonomías.

**R.** Además de aprobar la EBAU, y de hacerlo con nota, defienden que cada facultad haga una prueba de acceso propia. ¿No se pasan poniendo obstáculos?

**R.** No, no se trata de poner obstáculos porque sí. Además de la evidente preparación científica, medicina es una profesión que exige un componente humano y empático muy fuerte, y eso no se puede perder de vista. Medicina no solo necesita a los estudiantes más brillan-

tes desde el punto de vista académico, necesita también gente con compromiso y capacidad de involucrarse con sus pacientes, y esas capacidades no se evalúan en una prueba teórica.

**R.** No me diga que las facultades están llenas de *cebrebritos* con poca empatía.

**R.** (Se ríe). No, no. De hecho, todos los estudios dicen lo contrario: dicen que el estudiante medio tiene un componente empático muy elevado y que, además, va aumentando a medida que avanza la carrera. Por otro lado, la ilusión con la que la mayoría empezamos estos estudios también se mantiene a lo largo de la carrera, pero no le voy a engañar: también hay factores que minan esa ilusión.

**R.** ¿Por ejemplo?

go, denso y duro puede generar frustración, pero si aguantas, miras las cosas con perspectiva y no te desanimas, la parte bonita de la medicina acaba llegando.

**R.** Desde su doble experiencia como alumna y presidenta del CEEM, dígame una cosa muy buena y otra muy mala de las facultades españolas de Medicina.

**R.** Mire, a la gente de fuera le encantan los médicos españoles, luego... algo hay. **R.** Me está haciendo trampas, porque ese prestigio se cimienta más en el MIR que en el grado, ¿no?

**R.** España es un motor de la educación médica en general, y eso empieza en las facultades. Tenemos, además, una red de hospitales universitarios enorme y de mucho prestigio y unas

prácticas que, si se hacen bien, son muy potentes.

**R.** Vale, *admitimos pulpo*, pero no se *escaquee*. ¿Una cosa mala de las facultades españolas de Medicina?

**R.** Pues quizás la tendencia, cada vez mayor, a ver la carrera como una preparación para el examen MIR, porque el estudiante desaprovecha muchas oportunidades que podrían abrirsele durante la carrera, al margen de esa prueba.

**R.** ¿Si sumáramos las virtudes de las 44 facultades de Medicina, daríamos con el centro ideal. ¿Podríamos competir con las más punteras del mundo?

**R.** Sinceramente, creo que sí, que tenemos mucho que aprender unas de otras.

**R.** ¿Y no aprenden, no hablan? ¿Las facultades no se comunican entre sí?

**R.** Cada vez más, tanto por parte de los estudiantes como de los decanos de las facultades. Pero también es verdad que los planes de estudio son una realidad muy rígida y que cuesta mucho cambiarla.

“

**España es un motor en educación médica, y eso empieza en la facultad y en la red hospitalaria universitaria”**



“

**Cuando haces prácticas, coincides con adjuntos, o incluso con residentes, que te hablan de su situación laboral y eso te desincentiva”**

“

**La carrera de Medicina no necesita solo a estudiantes con expedientes brillantes, sino a gente con empatía y capacidad de involucrarse”**

“

**Mientras las CCAA no dejan de abrir nuevas facultades siguen flotando en el aire las preguntas clave que nadie parece querer responder”**

“

**Para suplir la carencia de profesores clínicos se recurre a otros especialistas, o incluso a MIR, y eso termina afectándonos como alumnos”**